

El tiempo es oro

Douglas Játem Villa

La perseverancia en la lucha por la recuperación de Venezuela es algo permanente, bien sea por responsabilidad ciudadana, porque se confía en el cambio de gobierno, o porque el combate solo se concluye con la libertad y la democracia de los venezolanos.

No se cree que el caso cubano sea un argumento contrario a la perseverancia en la lucha porque son mucho más numerosos los casos de gobiernos dictatoriales y antidemocráticos que han sucumbido ante la democracia

La trágica situación del pueblo venezolano es suficientemente conocida y muy sufrida durante lo que va del siglo XXI. No es necesario describir los efectos del gobierno inconstitucional y autoritario sobre la población sometida, pero se pueden indicar los de naturaleza política, como la falta de libertad y la dominación extranjera, como la que realiza el gobierno de Cuba; los de naturaleza económica, como la pobreza o insuficiencia del ingreso; los de naturaleza social, como el muy significativo deterioro de la familia venezolana, a desigualdad y la falta de servicios básicos; y otros de variada naturaleza.

Esto ha sido sobradamente denunciado y rechazado por una mayoría de los venezolanos, algunos de los cuales se sienten decepcionados por sectores opositores a quienes le reclaman su incapacidad para comportarse democráticamente y unirse para confrontar al gobierno, colocando los intereses de la sociedad venezolana por encima de cualquier otro de naturaleza partidista, o personal.

Aquí se deben identificar problemas que deben corregirse para aumentar, como se requiere, la fortaleza de la oposición, tales como el asunto de las "primarias" anunciadas para 2023, respecto de lo cual no debería caerse en una diferencia grave respecto de la posiblemente innecesaria intervención del CNE.

Se debe incluir el tema de la destitución de Guaidó de la Presidencia Provisoria, con el costo que significó en materia de respaldo internacional. Se debe aclarar si existe unidad respecto de temas como la legitimidad del proceso electoral; el trujinado, pero no concretado, diálogo; la naturaleza pacífica de la solución del problema; el grado de confianza que se puede tener respecto de la intención del gobierno de procurar un acuerdo o entendimiento con relación a la salida del conflicto;

y otros.

Más aún, se debe sincerizar la situación y clarificar si en realidad se puede alcanzar la unidad dentro de la oposición

No pretendo simplemente repetir una vez más la descripción de nuestra dolorosa realidad. Pretendo cumplir lo que entiendo mi responsabilidad ciudadana y plantear algunas acciones al respecto: a) Determinar el grado de legitimidad constitucional y política del proceso electoral de 2024. b) Concretarse definitivamente la significación del diálogo con el gobierno. c) Viabilidad de la solución pacífica del conflicto. d) Utilidad política de las "primarias". e) Respaldo internacional. f) Proceso de renovación de los partidos políticos